

Construcción de la Ciudadanía – 1º 2º T.M

Actividad de Recuperación – Diciembre de 2020

Estaremos profundizando los conceptos que nos caracterizan como ciudadanos y por ende como sociedad.

Desde que nacemos vivimos rodeados de otras personas, relacionándonos de diversas maneras. Para resolver nuestras necesidades materiales, culturales y afectivas, nos necesitamos mutuamente. Desde sus orígenes, hace miles de años, los seres humanos se agruparon para vivir y producir, conformaron sociedades.

La sociabilidad es una característica propia de nuestra condición humana. Somos personas y nos desarrollamos como tales porque vivimos en sociedad.

Si prestamos atención, podríamos darnos cuenta de que algunos grupos tienen determinados hábitos y costumbres, distintos de los de otros grupos, de diferentes edades, lugares o épocas. Esto se asocia con la cultura, es decir, con la manera de ser, pensar y actuar compartida por los integrantes de una sociedad o de un grupo dentro de ella, construida a lo largo de la historia.

Cuando las personas llegamos al mundo, ingresamos en una sociedad y una cultura que existen previamente. Hay objetos materiales que son producto del trabajo de varias generaciones anteriores (las viviendas, la tecnología, los libros, etc). También nos encontramos con innumerables objetos simbólicos cuya existencia es real, aunque no los veamos (por ejemplo, el lenguaje, las normas, los valores). Las personas debemos aprender a relacionarnos con el mundo material y simbólico que nos rodea y a desarrollar conciencia de nosotros mismos y de las demás personas. Ese proceso se denomina socialización.

Gracias a la socialización, las personas logramos aprender y tomar como propios los valores y las normas sociales. Esto es muy importante para la convivencia; es como conocer y aceptar las reglas de un deporte: podemos jugar con mayor tranquilidad y previsibilidad. Además, mediante la socialización, aprendemos a desempeñar roles. El rol es el papel que

una persona adopta en un ámbito o grupo determinado y en un momento particular. Por ejemplo, alguien podría cumplir el rol de profesor en la escuela, de un padre en su familia y de un músico en una banda de rock. Esa persona también habrá tenido los roles de hijo y de alumno unos años antes.

La socialización le permite a cada individuo construir su identidad y su proyecto de vida, combinando características personales y otras compartidas. Favorece la autonomía, es decir, la capacidad de manejarnos con independencia respecto de los otros. Esto es así, porque la socialización permite, entre otras cosas, reflexionar, expresarnos a través del lenguaje, manejarnos en el mundo que nos rodea y asumir responsabilidades de acuerdo con la etapa de la vida y los espacios en los que nos desenvolvemos.

Una particularidad de los seres humanos es que, a diferencia de otras especies, transcurre un período bastante largo desde el nacimiento hasta el logro de la plena madurez. Una de las fases de ese período es la adolescencia, etapa de transición o de pasaje entre la infancia y la adultez. No hay una edad exacta en la que comienza y en la que termina la etapa adolescente. Esto puede variar según el contexto cultural y también de acuerdo con la historia de cada individuo. Sin embargo, en todos los casos, se observa una serie de cambios profundos que involucran distintas dimensiones de las personas. Estos son: cambios corporales, cambios psicológicos, cambios intelectuales y cambios sociales.

Los vínculos durante la adolescencia se dan a medida que los adolescentes comienzan a realizar nuevas actividades, van ampliando los espacios en los que se relacionan (el club, los cursos extraescolares, el barrio, etc.). Van estableciendo vínculos más fuertes con sus pares. La familia y la escuela, ámbitos primordiales durante la infancia, comienzan a compartir su papel con otros espacios hacia los cuales los adolescentes expanden sus redes de relaciones sociales.

Los chicos comienzan a moverse por su cuenta (van solos a la escuela, por ejemplo), a tener sus propias opiniones, valoraciones y costumbres que, en muchos casos, no coinciden con las de sus padres. Este proceso de diferenciación es necesario y forma parte del crecimiento de todas las personas. Los vínculos en la adolescencia están atravesados y muchas

veces influenciados por los cambios profundos que se dan en esa etapa de la vida.

Cambios corporales: El cuerpo cambia rápidamente por efecto de hormonas que comienzan a actuar en el organismo. La pubertad es el proceso de desarrollo de los órganos, marca el inicio de la adolescencia. Además hay un importante crecimiento de la talla y una modificación de la forma del cuerpo y de los rasgos faciales.

Cambios psicológicos: Los cambios corporales generan a su vez, efectos psicológicos relacionados, por ejemplo, con la transformación de la imagen que cada uno tiene de su propio cuerpo. Estos cambios son tan importantes como los biológicos, ya que influyen en la construcción de la identidad individual y, también, porque suelen producir sentimientos de vergüenza, angustia e inhibición que, a menudo, son vividos con gran sensibilidad. Además, durante esta etapa, son típicos los cambios en el carácter y las conductas. También aparecen nuevos deseos e intereses.

Cambios sociales: Otra característica de la adolescencia es la búsqueda de mayor autonomía, haciéndose más fuerte los lazos entre pares (amigos, compañeros de actividades, pareja).

Cambios intelectuales: El desarrollo cognitivo alcanzado hacia la adolescencia hace posible razonar y comprender datos complejos, elaborar hipótesis, reflexionar y desplegar nuevas habilidades para comunicarse. La creatividad se suma a la inteligencia y, juntas hacen de la adolescencia una etapa propicia para la creación artística.

En la adolescencia se inicia la construcción de nuestra identidad, relacionado a nuestro contexto y a las decisiones que empezamos a tomar. Nos construimos como personas y vamos definiendo quienes somos. La familia y la escuela, ámbitos primordiales durante la infancia, comienzan a compartir su papel con otros espacios hacia los cuales los adolescentes expanden sus redes de relaciones sociales. Los chicos comienzan a moverse por su cuenta (van solos a la escuela, por ejemplo), a tener sus propias opiniones, valoraciones y costumbres que, en muchos casos, no coinciden con las de sus padres. Este proceso de diferenciación es necesario y forma parte del crecimiento de todas las personas.

Trabajo Práctico de Recuperación

- 1) ¿Qué características tiene la vida en sociedad durante la adolescencia?
- 2) ¿Cómo aprendemos a vivir en sociedad?
- 3) ¿Qué diferencia a los adolescentes de los adultos?
- 4) Explica a través de un mapa conceptual "Cómo aprendemos a vivir en sociedad", uniendo las palabras importantes.
- 5) Averiguar cuáles son las dos etapas de socialización y explicar cada una.
- 6) Armar un afiche expositivo manuscrito con todo lo comprendido en este archivo. Incluir imágenes o dibujos de ejemplo.

Enviar las respuestas smelo9@abc.gob.ar